

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://hse.hipatiapress.com>

Cultura física y deporte en el Ejército Popular. Discursos textuales e iconográficos en la prensa de guerra republicana

Avelina Miquel Lara¹ y Francisca Comas Rubí¹

1) Universidad de les Illes Balears

Date of publication: February 23th, 2019

Edition period: February 2019–October 2019

To cite this article: Miquel Lara, A. y Comas Rubí, F. (2019) Cultura física y deporte en el Ejército Popular. Discursos textuales e iconográficos en la prensa de guerra republicana. *Social and Education History*, 8(1), 57-82. doi: 10.17583/hse.2019.3753

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/hse.2019.3753>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License](#) (CCAL).

Physical Culture and Sport in the Popular Army. Textual and Iconographic Discourses in the Republican War

Avelina Miquel Lara
Universidad de las Islas Baleares

Francisca Comas Rubí
Universidad de las Islas Baleares

Abstract

Physical culture and sports were the subject of a campaign of promotion by the republican government during the Civil War. Through the textual and iconographic analysis of 228 illustrated publications belonging to the set of publications known as the war press, we will try to find out what were the causes that motivated this campaign and around what pedagogical and iconological messages this campaign was structured. Methodologically we have resorted to the examination of primary sources that reveal concrete data about this campaign, and secondary ones allow us a transversal reading and a better contextualization. In the framework of the Civil War, physical education within the Popular Army was used as a tool to increase their capacity of war, but also to cohere and discipline the troops and transmit values and ideologies.

Keywords: Physical culture, sports, Spanish Civil War, war press and photography

Cultura Física y Deporte en el Ejército Popular. Discursos Iconográficos en la Prensa de Guerra Republicana

Avelina Miquel Lara
Universidad de las Islas Baleares

Francisca Comas Rubí
Universidad de las Islas Baleares

Resumen

La cultura física y el deporte fueron objeto de una campaña de promoción por parte del gobierno republicano durante la Guerra Civil. A través del análisis textual e iconográfico de 228 publicaciones ilustradas pertenecientes al conjunto de publicaciones conocido como prensa de guerra, trataremos de averiguar cuáles fueron las causas que motivaron esta acción y en torno a qué mensajes pedagógicos e iconológicos se estructuró dicha campaña. Metodológicamente hemos recurrido al examen de fuentes primarias que nos revelan datos concretos sobre esta campaña, y secundarias que nos permiten una lectura transversal y una mejor contextualización. En el marco de la Guerra Civil la educación física en el seno del Ejército Popular fue utilizada como herramienta para aumentar su capacidad bélica, pero también para cohesionar y disciplinar la tropa y transmitir valores e ideologías.

Palabras clave: cultura física, deporte, Guerra Civil española, prensa de guerra y fotografía

Las circunstancias del levantamiento y el momento social que se vivía en 1936 desembocaron en un desequilibrio de fuerzas entre los dos bandos enfrentados en la Guerra Civil (Alpert, 2007)¹. Una gran parte de los militares profesionales se situaron junto a los sublevados, a estos se sumaron fuerzas voluntarias como requetés y tradicionalistas cuyo sentido del orden encajaba a la perfección en el espíritu militar. En el bando republicano, al ejército compuesto por los oficiales y militares de oficio que permanecieron fieles al gobierno legítimo se unirían las milicias obreras socialistas, comunistas y anarquistas, que estaban integradas, en gran parte, por gentes de carácter revolucionario y anarquista –o simplemente ciudadanos, a menudo analfabetos, con un profundo sentimiento antimilitarista debido a la sublevación– predispuestas a aceptar la integración en el ejército y la disciplina militar. En un intento de cohesionar la izquierda y fortalecer un frente común capaz de ganar la guerra, Largo Caballero, desde los inicios de su mandato, trató de eliminar el voluntarismo y la discrecionalidad de estas milicias e intentó mantener la disciplina en el recién creado ejército republicano. Para ello contó con el apoyo de la Unión Soviética y del PCE estalinista, que a cambio ejercieron fuertes presiones por ocupar puestos claves en la administración. Se puso en marcha una campaña de formación, que abarcaba desde alfabetización hasta capacitación militar, con el objetivo de militarizar y disciplinar a los combatientes. Tampoco se descuidó la formación política, moral y física. Iniciativas de formación como las Milicias de Cultura (Cobb, 1994) o las bibliotecas ambulantes (Fernández, 1984a, 1984b, 2007) respondieron a esta estrategia de formación integral de los soldados, de la que el fomento de la cultura física y el deporte formó parte.

En ese ejercicio de socialización cultural la prensa de guerra jugó un papel importante como transmisor de ideas y valores, como promotor cultural e incluso como material didáctico. Se trató de una auténtica campaña pedagógica que iba más allá de la consecución de la victoria. Los beneficios individuales y sociales de la cultura física y el deporte fueron ampliamente difundidos, así como sus aspectos educativos, higiénicos, sanitarios, sociales y eugenésicos.

La relación entre la educación física y el ejército entre el siglo XIX y principios del XX ha sido historizada por múltiples autores (Chinchilla, 2012;

Torreadella, 2016a; Torreadella y Olivera, 2016; Vinuesa y Vinuesa, 1995), y también la educación física de los civiles durante la guerra (Añó y Sales, 2015; Pujadas y Augé, 2012). La Guerra Civil española sigue fascinando a los historiadores y sigue siendo objeto de numerosas investigaciones. El interés historiográfico actual parece centrarse en aspectos concretos de la contienda. En lo referente al Ejército Popular encontramos investigaciones acerca de la formación y actividad de unidades específicas del ejército (Alpert, 2016), logística sanitaria en momentos y localizaciones específicas (García, 2012), homenajes a soldados e instituciones (Albiñana, et al., 2013), la producción poética de los soldados (Campal y Sánchez, 2011), los grafitis que dejaron (Santamarina, Herrero, Rodríguez, y Señorán, 2018) o las peculiaridades del teatro en el frente (Martín, 2011) por citar algunos ejemplos. Sin embargo, poca información se posee todavía sobre la educación física de los soldados republicanos.

Nuestro objetivo en este artículo es analizar la presencia textual e iconográfica de la cultura física y el deporte en la prensa destinada al ejército republicano durante la Guerra Civil española, para intentar descifrar sus discursos y narrativas, así como el objetivo de su encarecida promoción por parte del gobierno republicano durante la guerra.

Fuentes Utilizadas y Método

Este artículo deriva de un estudio más amplio, de carácter histórico-educativo, que estamos realizando sobre prensa ilustrada y educación durante la Guerra Civil. La principal fuente utilizada es la llamada prensa de guerra (Núñez, 1992), un conjunto de cerca de 500 publicaciones periódicas destinadas específicamente a los combatientes del bando republicano, y que supusieron para el Comisariado General de Guerra un altavoz para la transmisión de consignas dirigidas a fomentar determinados comportamientos, ideologías y valores morales. También se convirtieron en un instrumento educativo, con secciones dedicadas a la formación de analfabetos, el fomento de la cultura y la educación física, la capacitación de oficiales y la promoción de medidas sanitarias e higiénicas.

La prensa de guerra supuso una herramienta de inestimable valor para propiciar la capacitación militar y cultural de las tropas. Se trataba de una prensa confeccionada por y para los combatientes que se repartía en el seno de las unidades que la editaban. La primera publicación de este tipo fue

Avance perteneciente a la columna miliciana de Julio Mangada. Fueron muchos los partidos, sindicatos y organizaciones de izquierdas que editaron publicaciones para distribuir las entre las columnas milicianas que se crearon a su amparo. Tras una breve periodo de coexistencia de la prensa miliciana y la regular que llegó hasta principios de 1937, solo subsistió la editada por el ejército regular bajo la supervisión del Comisariado General de Guerra. En la zona centro esta prensa se conformó como un auténtico elemento propagandístico al servicio del Comisariado, mientras que en el resto de la zona republicana y los territorios con nacionalidades históricas conservaron sus propias características (Núñez, 1992). Con temáticas diversas estaban marcadas por un claro contenido propagandístico. Se usaron para difundir el ideario político del Frente Popular, la creación de un enemigo común, difundir consignas militares, favorecer la aceptación de la disciplina o proporcionar moral a las tropas, entre otras cosas. Además, en ellas se dio voz a los soldados, que pudieron elevar sus quejas y dar a conocer sus problemas en el día a día del frente.

Dentro de este conjunto de publicaciones, estamos estudiando las ilustradas no diarias, considerando como tales las que presentan un porcentaje de ilustración mayor al 15% siguiendo la clasificación hecha por Núñez (1992) al respecto, pues entendemos que por debajo de este porcentaje el uso de la fotografía en la prensa es casual e insuficiente para construir discursos iconográficos. Aplicando este criterio, la muestra total para nuestra investigación es de 228 publicaciones, activas entre 1936 y 1939, el listado completo de las cuales no reproducimos aquí por falta de espacio, pero se puede consultar en Miquel y Comas (2018). A través de esta muestra analizamos diferentes cuestiones y temáticas de carácter histórico-educativo, entre ellas los discursos textuales e iconográficos en torno a la cultura física y el deporte, tema central del presente artículo.

A nivel heurístico, para localizar el total de estas publicaciones hemos recurrido a tres archivos: el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca (CDMH), el Archivo General Militar de Ávila y la Hemeroteca Municipal de Madrid (HMM). Siguiendo el método histórico hemos analizado todos los números que se conservan de cada una de las 228 publicaciones ilustradas, de las que hemos seleccionado todos los artículos ilustrados sobre cultura física y/o deporte para proceder posteriormente a su análisis interpretativo.

Esta interpretación se ha complementado con otras fuentes de la época, como los artículos no ilustrados publicados en la prensa de guerra; el *Boletín del Comisario. Editada por la Inspección del Ejército Centro*, publicación dirigida a los comisarios políticos destinados a las unidades militares del Ejército Centro que nos ofrece una visión de las políticas del Comisariado General de Guerra sobre la temática estudiada; la *Gaceta de la República*; el *Diario Oficial del Ministerio de Defensa* y el *Diario Oficial del Ministerio de Guerra*, estos últimos disponibles online. También se ha recurrido a fuentes secundarias relacionadas con los preceptos pedagógicos de la II República y la influencia de la ILE en sus políticas, la historia de la educación física desde el siglo XIX hasta el estallido de la guerra, la historia de la educación física en el ejército y sobre historia general de la Guerra Civil española. Esto nos ha permitido hacer un análisis hermenéutico transversal de los textos.

En cuanto al análisis de las imágenes, siguiendo la experiencia desarrollada en la Universidad de las Islas Baleares (Comas, 2010) en torno a la interpretación de la fotografía histórico-educativa, se ha realizado en relación al contexto y al texto que acompañan, partiendo de la idea de que con la fotografía se construyen discursos descifrables e interpretables. Se han analizado los textos de los artículos en relación a las imágenes para conocer las principales ideas y consignas que se querían difundir entre los combatientes en torno a la cultura física y el deporte. Además se han analizado las fotografías en relación al texto, teniendo en cuenta el modelo propuesto por de las Heras (2012), pudiendo destacar los principales elementos iconográficos que se utilizaron para visualizar estas ideas y consignas y elaborar un discurso narrativo que no sólo reforzase el texto sino que constituyese en sí mismo un medio de transmisión de valores, ideas y consignas.

Discursos Textuales e Iconográficos en la Prensa de Guerra Republicana

Revisada la muestra total de revistas de prensa de guerra ilustradas, podemos confirmar que la temática de la cultura física y el deporte que ocupa el presente estudio aparece en 62 de las 228 revistas analizadas, sumando cerca de 300 artículos de los cuales 172 contienen fotografías. De una primera revisión de estos 300 artículos se desprende que la campaña de fomento de

la cultura física y el deporte se estructuró en torno a dos categorías de artículos: los técnicos y los de promoción. Los primeros de carácter médico-higiénico tratan diferentes cuestiones como los beneficios que se obtiene de la práctica deportiva –mejora de la salud, prevención de enfermedades, mayor resistencia a las inclemencias climatológicas, retraso del envejecimiento o mejora del estado anímico–, o explicaciones sobre el funcionamiento de la musculatura y los diferentes sistemas corporales. Otro tipo de artículo técnico es el que explica técnicas deportivas, ejercicios respiratorios, de gimnasia sueca, atléticos, etc., o las normas que rigen deportes como el baloncesto o el fútbol, entre otros. La segunda categoría de artículos trata sobre el fomento de la cultura física y el deporte. La mayoría de ellos simplemente anima a la práctica a través del discurso, mientras que otros lo hacen mediante la difusión de los numerosos festivales y campeonatos deportivos que se organizaron en el seno del ejército durante la guerra.

Concretando, en los 172 artículos cultura física y deporte ilustrados, el número total de fotografías que aparecen es de 480, que hemos clasificado, por las temáticas que se visibilizan con más frecuencia, en: deportes de aplicación (171), gimnasia sueca (89), fútbol (53), soldados formando o desfilando (43), deporte en la U.R.S.S. (35), equipos diferentes a los de fútbol (16), entrega de premios (6), y otros cuyas temáticas aparecen ocasionalmente y sin una pauta repetitiva (67). Estas fotografías, mediante coreografías y elementos iconográficos repetitivos, construyen discursos propios en los que se identifican muchas de las ideas y consignas extraídas del discurso textual, que posiblemente tuvieran igual o superior impacto en entre los combatientes no sólo por la fuerza de la imagen frente al texto, sino también por el alto porcentaje de soldados iletrados a los que se dirigían estas publicaciones.

Antes de iniciar el análisis de los discursos textuales e iconográficos debemos señalar que la prensa de guerra nos ofrece una imagen homogénea de determinadas ideas y conceptos. Esto responde más a una acción propagandística que a la propia realidad. El Comisariado General de Guerra, creado el 15 de octubre de 1936, asumirá las competencias del aparato propagandístico militar incluyendo prensa, radio, teatro, cultura y otros medios de recreativos, quedando al cargo del control de la prensa de guerra ya existente –incluso la perteneciente a las columnas milicianas de partidos y

sindicatos–, y controlará la que se irá creando bajo su supervisión. El Comisariado fue progresivamente eliminando la heterogeneidad de las primeras publicaciones milicianas y centró gran parte de su esfuerzo en eliminar la idea de desavenencias entre los diferentes sectores ideológicos que componían el Frente Popular para ofrecer a cambio una imagen unitaria que distaba de la auténtica situación. Tal como dice Núñez (1992, p.26): “la unidad política en torno al gobierno va a ser la principal bandera de la propaganda”. El Comisariado dispuso que en cada unidad militar hubiera un comisario (Alpert, 2007) a través de los cuales se aseguró la transmisión de las ideas que le interesaba difundir. Encargado de “ejercer el control políticosocial sobre los soldados” (Gaceta de Madrid, 1936, p. 355), hizo uso de la prensa de guerra para extender un discurso único sobre educación política, cultural y militar de los soldados, y las estrategias de propaganda a utilizar.

En esta labor de difusión propagandística podemos definir dos niveles en lo relativo a la cultura física y la manera de abordarla en la prensa de guerra. El primero sería la prensa dirigida a los comisarios en los que se les da instrucciones sobre las consignas a transmitir y la forma de hacerlo. Además de las directrices en los boletines dirigidos a los comisarios encontramos secciones como *Crítica de prensa militar* del *Boletín del Comisario* en la que se analizaba las diferentes cabeceras que estaban bajo su control para señalar aquellos contenidos que se debían imitar y aquellos que se debían erradicar. El segundo nivel se situaría en la propia prensa de guerra. En ella podemos observar como fruto del control del Comisariado sobre los contenidos no se aprecian diferencias entre unas publicaciones. Se trata, en consecuencia, de una acción organizada de promoción de la cultura física para aprovechar sus valores intrínsecos en favor de la acción bélica, el control de comportamientos y de la transmisión de ideales. Por lo tanto, debemos distinguir entre lo que fue la práctica deportiva durante la Guerra Civil y la imagen que se transmite desde la prensa de trincheras. Seguramente la práctica sí disfrutase de una mayor heterogeneidad a tenor del distinto origen ideológico de muchas de las columnas que primero fueron milicianas y sus distintas tradiciones educativas.

El análisis textual realizado nos ha permitido la identificación de una serie de ideas y consignas recurrentes que nos aproximan a la visión que estas revistas querían transmitir sobre la educación física, sus valores intrínsecos y

su utilidad social. Una visión que es heredera de la forma de entender la educación física y el deporte que se fue gestando a partir de la modernización del concepto a principio del XIX, con la aparición del Instituto Pestalozziano de Amorós (de Lucas, 2000), y que fue evolucionando gracias a las aportaciones de la medicina, el higienismo, la pedagogía y el ejército. Pastor (1997) afirma que desde finales del XIX y durante el primer tercio del siglo XX la educación física se fue cargando de valores higiénico-sanitarios, educativos y cívicos. En la prensa de guerra hallamos una continuación en la transmisión de estos valores, pero al mismo tiempo se introducen otros generados por las circunstancias bélicas.

La primera de estas consignas hace referencia a la importancia de la cultura física para ganar la guerra. La práctica deportiva se convierte en una herramienta que permitiría a los soldados estar mejor preparados físicamente para el combate y evitar:

el agotamiento físico, consiguiendo con esto elevar la moral de los soldados que actuarán con una mayor seguridad y confianza. Como por desgracia el nivel cultural de nuestro pueblo era bastante mediocre, se consigue obtener una inteligencia más despejada que sin duda influye mucho en el cometido y cumplimiento de las órdenes que se den (La Cultura física en el Ejército Popular, 1937, p. 11).

La I Guerra Mundial puso de manifiesto la superioridad de los países que habían procurado un buen entrenamiento físico a sus soldados (Simón, 2014; Torreadella, 2016b). La prensa deportiva de principios del siglo XX con cabeceras como Stadium (1911-1930), Madrid-Sport (1916-1925), Heraldo Deportivo (1915-1935) o El Mundo Deportivo (1906-1938) ayudó a la formación del imaginario del soldado deportista cuyo desempeño superaba con mucho al de otros soldados. Desde principios de siglo estas publicaciones –y destacados periodistas que escribían en ellas– no solo participaron en el asentamiento de la prensa deportiva, sino que con sus artículos ayudaron a la popularización del deporte, es el caso de, por ejemplo, Masferrer Sala (Pujadas y Santacana, 2012) y Josep Lluas i Pujals (Vicente, 1999). A pesar de que no podemos considerar la prensa de guerra como prensa deportiva por la heterogeneidad de sus contenidos, si podemos establecer una continuidad en la forma de abordar el deporte en el ejército y

en el uso de un lenguaje bélico-deportivo que se gestó a partir de la prensa deportiva (Uría, 2008).

La cultura física y el deporte no solo se conceptualizaron como una herramienta bélica por su eficacia, sino un instrumento de lucha antifascista. Curiosamente el 19 de julio de 1936 debía empezar en Barcelona la Olimpiada Popular organizada para poner en evidencia el carácter militarista y fascista de los juegos de Berlín (Rein, 2017). Lamentablemente el evento tuvo que ser suspendido a causa del levantamiento militar y muchos de los deportistas llegados tuvieron que ser repatriados de urgencia, mientras que otros decidieron quedarse y luchar por la república. Fueron los primeros soldados internacionales y los podemos considerar los precursores de los que serían las Brigadas Internacionales (Pastor, 2002; Vizuet, 1985).

La práctica deportiva también fue percibida como una forma de educación moral que permitía controlar conductas indeseadas como el juego, la bebida y el sexo con prostitutas. La lucha contra las que eran consideradas debilidades morales se visibilizan en sentencias como “La fortaleza del cuerpo y del espíritu hace que el hombre repugne los vicios” (Agro-Artillero, 1937, p. 2), o como “La cultura física nos ha traído una diversión, un modo más de hacer algo útil, de dejar los vicios a un lado” (D., 1937, s.p). Debemos entender estas proclamas dentro de una doble vertiente. Por un lado, representaban los ideales de moralidad, pero además en tiempo de guerra representaban una necesidad ya que las enfermedades de transmisión sexual, los problemas derivados del consumo de alcohol y las peleas por el juego suponían una merma de las fuerzas militares. Alpert (2007) cita un informe británico de la época que asegura que un hospital, a lo largo de un año había tratado ambulatoriamente a 87.000 pacientes de enfermedades venéreas y a 2.200 más que tuvieron que ser ingresados. El uso de la educación física como medio de imbuir actitudes éticas y morales –como, en el caso que nos ocupa, el desprecio de los vicios en favor del ocio saludable– era bien conocido en ese momento (Pastor, 1997, 2002; Payá, 2004; Torrebadella, 2016a). Nos hallamos pues, ante un viejo planteamiento higiénico sobre la necesidad de alejar al trabajador –en este caso al soldado– “de la taberna y del prostíbulo” (Vilanou, 2003, p. 267) aplicado con la finalidad de detener la sangría que las venéreas estaban causando.

Uno de los valores más apreciados de la educación física en ese momento fue su capacidad de cohesionar y disciplinar un ejército compuesto en gran

parte, como ya hemos señalado, por milicianos, campesinos y obreros de procedencias e ideologías muy dispares, e incluso sin ningún tipo de formación política.

Los instructivos y de aplicación que resultan agradables a los ejecutantes, permiten cierta elasticidad en las reglas por las que se rigen y empiezan a educar la voluntad al imponerles cohesión a los jugadores entre sí. Los deportivos, como el fútbol, rugby, etc., están sometidos a reglamentos en beneficio del conjunto del equipo. (Martínez, 1937, p. 4).

El poder cohesionador y disciplinante es otro de los valores que fue adquiriendo la educación física moderna hasta el momento que nos ocupa. Se trata de valores que habían sido empleados anteriormente tanto para el control social general, la creación de identidades nacionales o el control de clases sociales (Lagardera, 1995; Vilanou, 2003), como en el ejército (Torrebadella y Olivera, 2016; Vilanou, 2003).

Más allá de los efectos y beneficios inmediatos que pudiera aportar al ejército, se repiten ideas relacionadas con la educación física como parte de la educación integral “Para cerciorarse de la importancia de la educación física basta tener en cuenta que esta forma parte de la educación general o integral del individuo, la cual comprende la educación intelectual, la educación física y la educación moral del mismo” (Seco, 1937, p. 3). Esta educación integral estaba orientada por principios pedagógicos modernos, en los relativo a la educación física estos consistían, entre otras cosas, en proporcionar actividades lúdicas y no repetitivas y que observaran principios higiénicos “Un ejercicio solo resulta higiénico cuando divierte a quien lo practica” (Cultura física, 1937, p. 15). Desde lo pedagógico los mensajes y consignas entroncan con las visiones institucionistas (Vizuete, 2009; Payá, 2004) y anarquistas (Torrebadella, 2016c) que consideran imprescindible evitar el *surmenage* por un excesivo intelectualismo de la educación, mantener el carácter lúdico de la práctica deportiva, la introducción de una metodología racionalista y libertaria orientada al desarrollo individual y social de la persona. Desde esta perspectiva debemos entender los continuos mensajes en la prensa de guerra sobre los beneficios individuales y sociales de la educación física.

Desde el punto de vista individual: el trabajo depende en gran parte del desarrollo corporal; de ese trabajo que lleva consigo la lucha de la vida, estado económico, a la par de tener una descendencia sana y robusta.

En cuanto a la vida social no es de menor importancia puesto que la prosperidad de un pueblo depende de la robustez y salud de sus obreros (García, 1937, p. 9).

Otro de los mensajes recurrentes parte de la idea de la necesidad de regeneración de la raza. La lucha contra las altas tasas de mortalidad y morbilidad además de suponer una cuestión de humanidad y justicia social, representaba el esfuerzo de las naciones por mantener y ampliar su poderío territorial y económico. Por otra parte, a la creencia generalizada en el mundo occidental de que la raza se encontraba ante un proceso de degeneración general, sobre todo si se la comparaba con la época clásica (Pastor, 1997), hay que añadir en el caso español el gran impacto que tuvieron primero la crisis finisecular y posteriormente las derrotas en África y, en especial, el desastre de Annual de 1921. La cultura física y el deporte se tiñeron de valores regeneracionistas y nacionalistas y este pensamiento se desliza frecuentemente en las páginas de la prensa de trincheras.

Vayan estas líneas para hacer resaltar, una vez más, los beneficios que reportan la Cultura Física y los Deportes. Para los que no los ignoran es un recordatorio que espero les haga sacudir su desidia, y para los profanos en esta materia una llamada, de tal modo, que aunando las voluntades de unos y otros, lleguemos al fin por todos deseado, que es el mejoramiento físico del individuo y de la raza en general (Olivares, 1937, p. 1).

Se consideraba que la cultura física debía ser un derecho al alcance de toda la población y no de unos pocos privilegiados como, según ellos, había ocurrido en el pasado. Como derecho, la práctica deportiva debía mantenerse alejada de la profesionalización que se consideraba una forma de esclavitud del hombre por el hombre propia de sistemas burgueses “Esta [la cultura física], que en tiempos posteriores era única y exclusivamente para los privilegiados, ha dejado de ser así, y, por tanto, toda la masa joven del

pueblo puede practicarla” (Secretario de Propaganda de la Federación Cultural Deportiva Obrera, 1937, p. 2). Se pretendía romper con la tendencia europea de convertir el deporte en un espectáculo, en un fenómeno de masas, en un “opio de un pueblo que necesita hacer frente a las estrecheces de una vida humana que la industrialización tiende a robotizar y automatizar” (Vilanou, 2003, p. 268), tal como había hecho la U.R.S.S. cuando en 1921 creó la Internacional Roja del Deporte. Este país era el modelo a seguir en cuanto a la socialización del deporte “Ahí tenemos a la gran nación amiga, la Unión Soviética, donde miles de trabajadores, hermanos nuestros, fortalecen su cuerpo con la práctica de ellos, después de su jornada de trabajo” (Dabo, 1937, p. 7).

Estos discursos textuales se acompañan de fotografías que también construyen una narrativa propia. Más allá de testimoniar realizaciones concretas, la fotografía genera aquí un discurso propio, más impactante y sutil que el propio texto, que a base de repetirse puede ser interiorizado con la misma o mayor fuerza que los discursos escritos.

Imagen 1-2. Nuestro Ejército n° 9, (1/9/1937). HMM



Dentro de la promoción de la cultura física, el deporte de aplicación ocupó un lugar preeminente. Esta temática es la que agrupa un mayor número de fotografías, posiblemente porque representan el tipo de ejercicio más útil para la consecución de la victoria. Se consideraba necesario, como no podía ser de otra forma en tiempo de guerra, que los soldados fuesen capaces de correr tras el enemigo, ser veloces en el ataque o al refugiarse, saltar un parapeto o trinchera, o lanzar granadas y bombas de mano, cualidades que se corresponden con los deportes atléticos de aplicación – carreras, saltos, lanzamientos, etc. –. En la reproducción fotográfica del deporte de aplicación destaca el atleta en acción como principal elemento iconográfico (véase, por ejemplo, *Avanzadilla* n° 15; *¡A sus Puestos!* n° 1 a 3; *¡A vencer!* n° 9; *Balas Rojas* n° 9; *Ejército del Pueblo* n° 5 y 7; *Ejército Regular* n° 7; *El Combatiente* n° 21; *¡En Guardia!* n° 16; *Hierro* n° 48, 51 y 71; *Independencia* n° 5; *Nueva Ruta* n° 7 y 8, n° 20; *Nueva Vida* n° 14 y 15; *Por qué luchamos* n° 22; *Ruta* n° 8). La imagen del atleta en plena ejecución de ejercicios altamente técnicos y que requieren de un entrenamiento constante simbolizaba todo aquello que el ejército esperaba/deseaba de un soldado: capacidad de esfuerzo, disciplina, constancia, pericia, precisión y habilidad para desempeñar tareas complejas. El hecho de que muchas de las fotografías fuesen tomadas durante la ejecución de los ejercicios, con el aumento de la dificultad que esto conllevaba en ese momento a pesar de las mejoras técnicas de los equipos fotográficos (Tranche, 2009), se debe a que cuanto mayor es la capacidad de impactar en el espectador, mayor es la probabilidad de emulación. Gracias a estos dos elementos –la acción y la repetida reproducción de los deportes de aplicación– se crean narrativas visuales que estimulaban al soldado a su práctica.

Por otra parte, el uso del contrapicado (Imagen 3, foto esquina superior derecha e imagen 4 foto esquina superior izquierda, véase también *Nuestra Victoria* n° 2), los primeros planos (como en *50 Brigada* n° 1; *España* n° 4; *Kriss* n° 46) y las evocaciones al atleta clásico fueron utilizados para apelar a la necesidad de reconocimiento individual. Las tomas de abajo arriba acrecientan la figura y la dotan de importancia. Es frecuente encontrar imágenes en las que los atletas se hallan a punto de realizar un lanzamiento que evocan el clasicismo deportivo (como, por ejemplo, en *Avanzadilla* n° 15; *¡A sus puestos!* n° 1 y 5; *Avanzadilla* n° 14 y 15; *¡Camarada!* n° 8; *Ejército Regular* n° 6; *Espartacus* n° 12; *Galope* n° 16, 36, y 63; *Hierro* n°

36; *Independencia* nº 5; *La voz de la trinchera* nº 16; *Nuestras Armas* nº 2; *Nueva Ruta* nº 8; *Nuevo Ejército* nº 13; *Por qué luchamos* nº 41). Aun yendo más lejos, en ocasiones se reproducen imágenes de esculturas de atletas clásicos (véase *Hierro* nº 50 y 59; *Nosotros* nº 1 a 5). Se trata de evidenciar la relación entre el atleta y el héroe. El discurso iconográfico empleado en este caso gira en torno a la necesidad de reconocimiento y pervivencia del ser humano. Este tipo de narrativas visuales favorecen la autopercepción del individuo como atleta/héroe e incitan a la práctica deportiva apelando a la autoimagen y la autoestima.

Una de las estrategias utilizadas para la promoción de la cultura física y el deporte fue la organización de numerosos festivales y eventos deportivos. Estos podían darse en el seno de una unidad militar, enfrentar algunas diferentes e incluso contar con la participación de civiles. La competición resulta atractiva para aquellos que han estado entrenando, ya que proporciona reconocimiento al esfuerzo al tiempo que ofrece la oportunidad de medirse con otros. Por otra parte, despierta la admiración del público y provoca el deseo de emulación. De esta forma, festivales y competiciones ejercían una influencia positiva tanto en los participantes como en los espectadores, que se veía prolongada en el tiempo por la reproducción fotográfica y la gran cobertura que se les dio en la prensa de guerra. En ella solían aparecer deportistas realizando deportes de aplicación, composiciones con formas geométricas de gimnastas (como se puede observar por ejemplo en las imágenes 1 y 2. Otras fotografías similares aparecen en *Avanzadilla* nº 15; *¡En Guardia!* nº 16; *El Combatiente* nº 14; *Nueva Ruta* nº 8) o practicando gimnasia sueca en formación. Se repiten los elementos iconográficos del deporte de aplicación y se suman los que hacen referencia al nivel de disciplina alcanzado por una tropa capaz de realizar tales formaciones y coreografías.

Otra temática muy presente es la gimnasia sueca, también llamada higiénica. Esta, desde principios del siglo XX, fue paulatinamente incorporada a las prácticas de entrenamiento del ejército. En 1911 a través del *Reglamento provisional de gimnasia para infantería* se oficializaba esta tendencia (Torrebadella y Olivera, 2016). En ese mismo manual se recomendaba completar la formación de los soldados mediante juegos físicos entre los que destacaba el balompié. Posteriormente la Escuela de Gimnasia de Toledo –cuyas actividades cesaron durante la guerra– asentaría

definitivamente estas formas de preparación militar junto con los deportes de aplicación (Chinchilla, 2012; Vinuesa y Vinuesa, 1995). Tanto la gimnasia sueca como el fútbol, además de suponer un beneficio para la forma física, se entendían como dos formas diferentes, pero efectivas, de entrenar la disciplina (Torrebadella, 2016a). La gimnasia sueca permitía entrenar a un gran número de soldados formando columnas o filas ordenadas que respondían a la voz de mando de un solo instructor (véase *Avanzadilla* n° 15; *50 Brigada*, n° 7; *¡A vencer!* n° 13; *Atalaya* n° 1; *Ataque* n° 44; *Balas Rojas* n° 9; *¡Camarada!* n° 8; *Ejército del Pueblo* n° 7; *El Combatiente* n° 14; *¡En Guardia!* n° 15; *Estímulo* n° 7; *Hierro* n° 48 y 62; *Marina* n° 3). Tras las dificultades para integrar a los milicianos en el ejército regular, no se podía desperdiciar su potencial disciplinante. El fútbol, a parte de disciplina, adhesión a las normas y espíritu de equipo, aportaba otra faceta importante para la acción bélica: la resolución. La rapidez en la toma de decisiones y en su ejecución (Torrebadella y Olivera, 2016). Son valores fundamentales para el ejército y, tal vez por eso, la gimnasia sueca y el fútbol suman casi el 30% de todas las fotografías.

Por otra parte, la gimnasia sueca era especialmente valorada por sus cualidades higiénico-médicas, y como base necesaria para poder practicar otros deportes, pero al parecer no gozaba de la misma aceptación que éstos: “Hay varios que se muestran hostiles, reacios a ejecutar ejercicios rítmicos, y alegan para justificar esta actitud errónea que con las tareas diarias consiguen el mismo fin” (Sección Cultura Física, 1937, p. 16). Se pretendió popularizarla tanto a través de fotografías de pequeños grupos de soldados practicándola (véase *Balas Rojas* n° 14; *Nuestras Armas* n° 9; *Orientación* n° 12; *Por qué luchamos* n° 23), como de otras en las que aparecen grandes grupos en eventos deportivos practicando gimnasia sueca, situándola de esta manera al mismo nivel que otros deportes que gozaban de más popularidad, como el fútbol o el atletismo. De esta forma el pequeño y el gran grupo se complementan discursivamente a la hora de promocionarla.

El fútbol como deporte de grupo es el más representado en imágenes. Entre los soldados alcanzó una gran popularidad, a veces incluso excesiva, lo que obligó a advertir sobre posibles efectos negativos como el uso de la violencia (R., 1937). El entusiasmo por el fútbol fue tal que, sin limitar su práctica por sus beneficios corporales y curriculares, se tuvo en cierta forma que tratar de regular a través de diferentes las advertencias que fueron

apareciendo en la prensa de guerra. La representación más habitual de este deporte es la de los jugadores posando para la foto (imagen 4 foto esquina inferior derecha, también se pueden encontrar imágenes similares en *17 División* n° 5; *Al Ataque* n° 43; *Chispa* n° 18 y 19; *Ejército Regular* n° 9; *¡En Guardia!* n° 9; *Estímulo* n° 7; *Independencia* n° 5 y 10; *La 110* n° 13 y 20; *La voz de la trinchera* n° 16; *Labor* n° 1; *Nosotros* n° 18 y 19; *Nuestras Armas* n° 5; *Nueva Ruta* n° 8; *Nueva Vida* n° 2 y 16; *Nuevo Ejército* n° 6 y 8; *Valor* n° 22). En este caso el elemento iconológico o simbólico es el grupo y el concepto de equipo a través del cual se pretende reforzar las ideas de compañerismo y unidad tan necesarias en un ejército tan heterogéneo.

La representación iconográfica de la gimnasia sueca a través de elementos visuales como los espacios abiertos, los torsos desnudos y poderosos, los cuerpos fibrados y esbeltos, los pantalones blancos, la ausencia de personas con sobrepeso o defectos físicos notorios (véase, por ejemplo, *Nuestras Armas* n° 1; *Nueva Vida* n° 4; *Orientación* n° 7 y 8), pretendía visibilizar los beneficios que su práctica diaria aportaba a la salud de los soldados, maltrecha por la fatiga, la mala nutrición y las inclemencias meteorológicas. Los artículos higiénico-médicos en muchas ocasiones comparten paginación con la sección de Milicias de Cultura –organización creada para alfabetizar a los soldados iletrados y elevar el nivel cultural de todos ellos– (véase, por ejemplo, *Nuestras Armas* n° 8 y 11 a 13; *Parapeto* n° 6) y/o con la de cultura física (por ejemplo en *Sobre la marcha* n° 22 y 26; *Valor* n° 7 y 13). La identificación de la cultura física con la salud es tal que en algunas ocasiones los artículos de las secciones de higiene y sanidad iban ilustrados con fotografías de soldados practicando ejercicio (véase *Nuevo Ejército* n° 15; *Por qué luchamos* n° 33; *Valor* n° 11). Este trío temático – cultura física, sanidad y formación cultural– proporciona el framing que hace referencia a la formación integral en la cual la educación física desempeñaba un papel importante para los republicanos.

Imagen 4: Chispa nº 12, (15/10/1937). HMM.

CHISPA 9



De aquella consigna gloriosa: "Físicamente, sanos; políticamente, seguros". Estará formado nuestro Ejército popular.

El deporte y nuestra Brigada

El deporte es una nueva arma de guerra.

Se ha podido observar en estos últimos días un aumento considerable en la práctica del deporte por los soldados de nuestro Ejército: poco tenemos que decir sobre la necesidad de intensificar su práctica en bien de las condiciones físicas de nuestros soldados; a hora bien, dentro de nuestra Brigada es hora ya, de empezar de una forma organizada su puesta en marcha y desarrollo. Dentro de nuestras unidades, hay algunas como Sanidad y el 90 Batallón que hace ya mucho tiempo cuentan con un equipo de fútbol y que parece que tienen en proyecto iniciar otros, como atletismo, etc. Tengo la completa seguridad que nuestro Comisario de la Brigada, cuenta entre una de sus iniciativas y actividades, acelerar la constitución del organismo que existiera en todo lo que al deporte se relaciona y de otra forma, con la ayuda de todos conseguiremos en un corto plazo de tiempo, dar una satisfacción a nuestros soldados y conseguir que figure la Brigada en esta actividad, lo mismo que se encuentra en la lucha contra el fascismo.

F. S. J.

Necesidades físicas en los combatientes

En el hombre físico se encierra el hombre moral e inteligente; en esta frase del ilustre Broussau es como mejor se demuestra la importancia que tiene la educación física. ¿Cuál es el objetivo de esta educación? Desarrollar los órganos y las fuerzas del cuerpo para el más perfecto equilibrio de sus funciones, dando a éste la agilidad y la destreza de que es susceptible, conservar la salud y restablecerla si se halla alterada.

La indiferencia de un pueblo respecto a su educación física supone un grado muy bajo de cultura y un defecto de educación intelectual, tal es así vemos a nuestra querida hermana Rusia en la cúspide de las naciones educadas tanto en lo cultural como en lo intelectual; allí tenemos hombres sanos, cultos e intelectuales.

Si practicamos la cultura del cuerpo ponemos en práctica el sabio aforismo de Juvenal: Mentalidad sana, cuerpo sano. Según lo cual si

queremos tener un Ejército sano e intelectual, hay que atender a la educación de nuestros combatientes practicando el desarrollo de sus facultades físicas y espirituales para que se desenvuelvan en las debidas condiciones de equilibrio y armonía que conviene haya entre estas dos condiciones humanas.

Si por el contrario descuidamos la educación física, el resultado es inmediato y pernicioso para la educación intelectual.

La educación física merece especial atención; y mucho más cuando nuestros combatientes necesitan el estímulo para que adquieran los hábitos que han de constituir sus legítimas y únicas aspiraciones: de vencer al fascismo y disfrutar con verdadero ahínco de la libertad y el amor al trabajo por el cual todos luchamos.

La educación física de una generación debe comenzar en la anterior, así pues eduquémonos física y moralmente para que nuestra futura generación sea una ge-

Maximo GARCIA

EL EQUIPO DE FUTBOL DEL SEGUNDO BATALLON



El ideal de sociedad por el que se estaba luchando y al que se llegaría tras la victoria se representó mediante la inclusión de fotografías de eventos deportivos y deportistas rusos. Se describía como una sociedad donde los

trabajadores podrían acceder a la cultura física y el deporte igualitariamente, el gobierno invertiría grandes cantidades en la construcción de instalaciones para garantizar ese derecho y se vivía de una forma libre, pero ordenada. Algunos elementos iconográficos utilizados para representar estos ideales –a partir de imágenes de la U.R.S.S.– fueron las multitudes participando de forma ordenada en eventos deportivos (véase *Avanzadilla* nº 16; *Ejército del Pueblo* nº 7; *Frente de Extremadura* nº 25), mujeres rusas practicando deporte (como las que aparecen en *Avanzadilla* nº 16; *El Combatiente* nº 12 y 18; *¡En Guardia!* nº 12 y 23; *Estímulo* nº 1; *Frente de Extremadura* nº 25; *Nuestras Armas* nº 2; *Nueva Vida* nº Homenaje a la U.R.S.S.; *Octubre* nº 33; *Ruta* nº 3), y las tomas panorámicas de estadios o plazas con grandes concentraciones de deportistas (como en *Ejército del Pueblo* nº 7; *El Combatiente* nº 18; *Frente de Extremadura* nº 25; *Nuestras Armas* nº 6; *Octubre* nº 33; *Ruta* nº 3).

Tan importante como lo que se muestra es aquello que se oculta. En la prensa de guerra son muy pocas las fotografías en las que aparecen mujeres ejercitándose. Excepto en un caso donde aparecen unas chicas en un festival (*Independencia* nº 6), las demás fotografiadas pertenecen a mujeres de la U.R.S.S. La Unión Soviética representaba el ideal de sociedad a alcanzar, por ello aunque el deporte nacional femenino apenas aparece representado, sí que se visibilizan mujeres en los artículos y reportajes que tratan sobre la U.R.S.S. De esta forma las deportistas rusas se convierten en un elemento discursivo visual de la igualdad de género a la que se llegaría tras el conflicto.

Por otro lado, apenas encontramos imágenes de atletas recogiendo sus premios en los festivales y competiciones. Se trata de un intento de premiar el esfuerzo tanto como la consecución de objetivos tal como se sugiere a los comisarios que debe hacerse en *Deporte en Guerra* (1938), ya fuere para no desanimar a aquellos menos aptos, como para promocionar la idea del deporte de masas frente al profesional.

Conclusiones

Durante la Guerra Civil española el gobierno republicano se enfrentó a la misión de militarizar y cohesionar su ejército, iniciando toda una serie de acciones encaminadas a formar las milicias, tanto física como

ideológicamente, disciplinándolas e integrándolas en un único Ejército Popular que debía ser capaz de vencer a los sublevados. Dentro de estas iniciativas se encuentra la promoción de la cultura física y el deporte, en la que las publicaciones periódicas destinadas a los combatientes jugaron un papel importante.

La prensa de guerra se convirtió en un importante mecanismo de difusión y promoción de la cultura física y el deporte en el frente. El análisis de textos e imágenes nos ofrece la oportunidad de conocer mejor qué papel jugó la educación física en el ejército republicano, a la vez que muestran la construcción y difusión de narrativas en torno a la necesidad de fomentar la cultura física y el deporte entre los combatientes, ya fuese para mejorar su condición física y resistencia en el combate, para moralizarles inculcando valores cohesionadores en la lucha antifascista compartida, o para propiciar su militarización mediante la adquisición de hábitos y costumbres disciplinantes. Todo ello con un objetivo final, el de ganar la guerra.

Somos conscientes que no hemos hecho más que comenzar a explorar las posibilidades de estas publicaciones como fuente para un mejor conocimiento de los usos y los significados que se dieron a la promoción de la cultura física y el deporte en el frente republicano durante este periodo tan interesante como convulso. Muchos interrogantes se abren ante nosotros referentes al auténtico alcance de la campaña y los aspectos formales y administrativos que la rodearon, su influencia en la asimilación por la sociedad civil de los conceptos difundidos relativos a la formación integral, el higienismo, el deporte amateur, etc. Interrogantes que nacen de este estudio y quedan pendientes de investigaciones futuras

Notas

¹ Artículo realizado en el marco del proyecto Cultura y prácticas escolares en el siglo XX. EDU2017-82485-P. financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (MCIU), la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER, UE).

Referencias

- Agro-Artillero. (1937). Cultura física y cultura popular. *Artillería Popular. Semanario de Artillería a caballo*, (25), 2.
- Albiñana, S., Escrivá, C., Marín, J., Soler, A., Marín, F., Marcos, G., . . . Mancebo, M. (2013). *Homenaje a Juan Marín y a la Generación de la FUE*. Valencia: Universitat de València.
- Alpert, M. (2007). *El Ejército Popular de la República, 1936-1939*. Barcelona: Crítica, S.L.
- Alpert, M. (2016). El Ejército Popular ante la batalla. *Desperta Ferro: Contemporánea*,(16), 12-16.
- Añó, V., y Sales, E. (2015). El impacto de la Guerra Civil sobre el deporte: los primeros movimientos deportivos asociativos en Segorbe. *Apunts: Educación física y deportes*, (119), 55-61, doi: [http://dx.doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.\(2015/1\).119.02](http://dx.doi.org/10.5672/apunts.2014-0983.es.(2015/1).119.02)
- Campal, J., y Sánchez, A. (2011). Apelaciones versificadas al Frente Popular durante la guerra civil. *Espéculo: Revista de Estudios Literarios*. Consultado en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero47/apelacion.html>
- Chinchilla, J. (2012). Escuela Central de Gimnasia de Toledo. *ATHLOS. Revista Internacional de Ciencias Sociales de la Actividad Física, el Juego y el Deporte*, 3(3), 37-77. Recuperado de <http://museodeljuego.org/athlos-revista/athlos-nº-3/escuela-central-de-gimnasia-de-toledo/>
- Cobb, C. (1994). *Los milicianos de la cultura*. Bilbao: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Comas, F. (2010). Presentació. Fotografia i història de l'educació. *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació*, (15), 11-17.
- Cultura física. (1937). *¡En guardia! Boletín de la 34 Brigada de la Tercera División*, (20), 15.
- La Cultura física en el Ejército Popular. (1937). *Avanzadilla. Órgano de las 36 Brigada Mixta*, (15), s.p.

- D., F. (1937). El entusiasmo que ha despertado en nuestra Brigada la educación física. *Parapeto. Órgano de la 67 Brigada Mixta*, (8), s.p.
- Dabo, E. (1937). Deportivas. *La Ciento Diez. Órgano de la 110 Brigada Mixta*, (14), 7.
- de las Heras, B. (2012). *El testimonio de las imágenes. Fotografía e Historia*. Madrid: Creaciones Vicent Gabrielle.
- de Lucas, J. M. (2000). *Historia de la Educación Física Oficial. España 1900-1936*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones Universidad de Alcalá.
- Deporte en guerra. (1938). *Boletín del Comisario. Editada por la Inspección del Ejército Centro*, (27), s.p.
- Gaceta de Madrid* (16/10/1936), nº 290, 355.
- Fernández, J. M. (1984a). *Educación y cultura en la Guerra Civil (España 1936-1939)*. Valencia: Nau Llibres.
- Fernández, J. M. (1984b). La educación en la España Republicana durante la Guerra Civil (1936-1939). *Bordón. Revista de Pedagogía*, (252), 245-270. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=54091>
- Fernández, J. M. (2007). Escuelas en el frente, bibliotecas para soldados y alfabetización de trinchera. *Cultura escrita y sociedad*, (4), 14-54.
- García, M. (1937). Necesidades físicas en los combatientes. *Chispa*, (12), 9.
- García, X. (2012). *La cobertura sanitaria de un ejército en retirada. La actuación de un Capitán Médico durante la Batalla del Maestrazgo (abril-julio de 1938)*. Sanidad militar: revista de sanidad de las Fuerzas Armadas de España, 68(3), 187-192. doi: <http://dx.doi.org/10.4321/S1887-85712012000300012>
- Lagardera, F. (1995). Notas para una historia social del deporte en España. *Historia de la educación: Revista Interuniversitaria*, (14-15), 151-172. Recuperado de <http://revistas.usal.es/index.php/0212-0267/article/view/10419/10846>
- Martín, M. (2011). El teatro durante la guerra civil española en el frente y la retaguardia de la zona republicana. *Lectura y Signo*, (6), 263-274. doi: <http://dx.doi.org/10.18002/lys.v0i6.3558>
- Martínez. (1937). Medios de Educación Física que han de emplearse. *Independencia. Órgano de la 18 División*, (5), s.p.

- Miquel, A., y Comas, F. (2018). The war child: childhood as it appears in photographs in publications for Republican combatants during the Spanish Civil War (1936-1939). *History of Education and Children's Literature*, 13(1), 279-303
- Núñez, M. (1992). *La prensa de guerra en la zona republicana durante la guerra civil española (1936-1939)*. Madrid: Ediciones la Torre.
- Olivares, P. (1937). Dice el monitor.: *Balas rojas. Portavoz de la 75 Brigada Mixta*, (19), s.p.
- Pastor, J. (1997). *El espacio profesional de la Educación Física en España: génesis y formación (1883-1961)*. Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Pastor, J. L. (2002). Aproximación histórica a la evolución de la Educación Física en España (1883-1990). *Historia de la educación: Revista interuniversitaria*(21), 199-214. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1038385>
- Payá, A. (2004). Joc corporal, esport i educació física a l'ideari pedagògic de la Institución Libre de Enseñanza. *Educació i Història: Revista d'Història de l'Educació.*, 7. Recuperado de <http://roderic.uv.es/handle/10550/11209>
- Pujadas, X., y Augé, A. (2012). La institucionalización deportiva en plena guerra civil. La creación del instituto de educación física y deportes de cataluña de 1937. *Athlos: Revista internacional de ciencias sociales de la actividad física, el juego y el deporte*, (3), 123-143. Recuperado de http://museodeljuego.org/wp-content/uploads/Athlos3_Art4LaInstitucionalizacion.pdf
- Pujadas, X., & Santacana, C. (2012). Prensa, deporte y cultura de masas. El papel del periodismo especializado en la expansión social del deporte en Cataluña hasta la guerra civil (1890-1936). *Historia y comunicación social*,(17), 141-157. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/40603>
- Rein, R. (2017). El desafío a los Juegos Olímpicos de Berlín 1936: los atletas judíos de Palestina en la frustrada Olimpiada Popular de Barcelona. *Historia Contemporánea* (56), 121-155. doi:10.1387/hc.17596
- R., J. (1937). "Fair Play" (Juego Limpio). *Nuestro Ejército. Órgano de la Tercera División*, (3), s.p.

- Santamarina, J., Herrero, X., Rodríguez, P., y Señorán, J. (2018). Grafitis de guerra. Un estudio arqueológico de los fortines republicanos de Keturra (Araba/Álava). *Ebre 38. Revista Internacional de la Guerra Civil (1936-1939)*(8), 177- 210. Recuperado de <http://revistes.ub.edu/index.php/ebre38/article/view/22001>
- Sección Cultura Física. (1937). Cultura física para hacer soldados sanos y fuertes. *Orientación*, (3), 16.
- Seco, A. (1937). Importancia social de la educación física. *Nuevo Ejército. Órgano de la 47 División*, (4), s.p.
- Secretario de Propaganda de la Federación Cultural Deportiva Obrera. (1937). Educación física. *Balas Rojas. Portavoz de la 75 Brigada*, (14), 2.
- Simón, J. A. (2014). Deportistas en las trincheras de Europa: La Primera Guerra Mundial y su impacto en la prensa deportiva española. *Podium Sport, Leisure and Tourism Review*, 3(2), 97-11. Recuperado de <http://www.podiumreview.org.br/ojs/index.php/rgesporte/article/view/86>
- Torreadella, X. (2013). *Gimnástica y educación en la sociedad española de la primera mitad del siglo XIX*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- Torreadella, X. (2016a). La bibliografía gimnástica y deportiva de la educación física en el ejército español (1808-1919): textos en contexto social. *Revista Universitaria de Historia Militar*, 5(9), 172-192. Recuperado de <http://ruhm.es/index.php/RUHM/article/view/182>
- Torreadella, X. (2016b). España, regeneracionismo y deporte durante la I Guerra Mundial. *Athenea Digital: revista de pensamiento e investigación social*, 16(1), 237-261. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1501>
- Torreadella, X. (2016c). Francisco Ferrer Guardia, postmoderno avanzado y precursor de la educación física crítica. Análisis y reflexión para un giro didáctico. *Educación*, 52(1), 169-191. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/educar.756>
- Torreadella, X., y Olivera, B. (2016). Institucionalización del fútbol en el ejército español (1919-1920). *El Futuro del Pasado: revista*

electrónica de historia, (7), 497-532, doi:

<http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2016.007.001.018>

- Uría, J. (2008). Imágenes de la masculinidad. El fútbol español en los años veinte. *Ayer*(72), 121-155. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/41325993>
- Tranche, R. (2009). Una nueva mirada: aspectos técnicos y estilísticos de la fotografía y el cine documental durante la Guerra Civil española. *Historia social*, (63), 81-109.
- Vicente, M. (1999). *Josep Lluñas i Pujals (1852-1905): "La Tramontana" i el lliure pensament radical català*. Reus: Associació d'Estudis Reusencs.
- Vilanou, C. (2003). El deporte en el siglo XX: metrópolis, política y espectáculo. *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*(16), 261-290. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=115318170011>
- Vinuesa, M., y Vinuesa, I. (1995). *La Escuela de Gimnasia de Toledo*. Toledo: Excma. Diputación Provincial de Toledo.
- Vizueté, M. (1985). La educación física y el deporte durante la guerra civil y la postguerra (I). *Revista Española de Educación Física y Deportes*(1), 32-36.
- Vizueté, M. (2009). Los valores del deporte en España. Del regeneracionismo a la Guerra Civil. *Revista Española de Educación Física y Deportes*(11), 25-46. Recuperado de <http://www.reefd.es/index.php/reefd/article/view/565>

Avelina Miquel Lara: Universidad de les Illes Balears

Francisca Comas Rubí: Universidad de les Illes Balears

Contact Address: avelina.miquel@uib.eu